



Amical de Mauthausen
y otros campos y de
todas las víctimas del
nazismo en España

Barcelona, octubre de 2017

Amigos, amigas de Velilla de San Antonio,

Un nuevo encuentro, en el que os acompañamos desde la distancia, os reúne para rendir homenaje a la memoria de los republicanos españoles víctimas del nacionalsocialismo. Ellos fueron los primeros luchadores antifascistas en Europa y los últimos en poder regresar a su patria, si es que lo hicieron. Su historia se adentra no tan sólo en la oscuridad de los años del nazismo, sino también en la ignominia de la larguísima dictadura franquista. Enemigos de Franco, lo fueron también de Hitler, y aún después de la victoria de los ejércitos aliados, siguieron castigados con humillaciones, silencio y también con medidas represivas. Pero el dolor y las humillaciones no tan sólo recayeron sobre ellos. El exilio y la deportación se cobró otras víctimas: viudas, huérfanos, amigos... que se vieron obligadas a llorar en silencio y a luchar ante un sinfín de peligros.

Todos ellos son merecedores de todos los derechos: a la memoria, al reconocimiento y a la explicación de la verdad. Y a nosotros nos corresponde el deber de la transmisión y de la reflexión sobre nuestro pasado: los deportados no fueron víctimas al azar, sino hombres y mujeres con una trayectoria de lucha en defensa del régimen legalmente establecido, la II República. Y los valores por los que lucharon, la igualdad, la libertad y la justicia social, eran la antítesis de la concepción doctrinal del nacionalsocialismo y también del franquismo.

A las instituciones debemos pedirles no tan sólo que no olviden a las víctimas españolas del nazismo, sino que se esfuercen en integrar la historia española en la historia europea. No se puede caer en el infundio de atribuir solamente al nazismo el cruel destino de los republicanos españoles. Su deportación fue también responsabilidad directa del régimen de Franco. Los vencidos en la guerra que él mismo provocó fueron proscritos, privados de su nacionalidad y se consistió en su cruel destino. Y por si no fuera suficiente, aquel régimen alegó desconocimiento, eludió cualquier responsabilidad y acabó dando protección jurídica a los que fueron verdugos.

Las raíces de la Dictadura son muy profundas y hay heridas que siguen abiertas. Más allá de los necesarios reconocimientos, debemos comprometernos en la ardua tarea de luchar contra la indiferencia y el olvido, porque los jóvenes tienen el derecho de conocer que la lucha y muerte de nuestros antepasados lo fue por la defensa de los valores democráticos.



Amical de Mauthausen
y otros campos y de
todas las víctimas del
nazismo en España

Aquellos rojos españoles, nuestros hombres y mujeres deportados, a los que se deshumanizó y arrebató su dignidad, representan sin ninguna duda la humanidad compartida y la consciencia universal. Y esta es la lección aprendida que mantenemos viva para las futuras generaciones.

Muchas gracias por estar hoy aquí y saludos fraternales,

Amical de Mauthausen y otros campos y de todas las víctimas del nazismo en España